

APOCALIPSIS

Capítulo Siete de *Análisis de las profecías y visiones*

Diez cuernos peligrosos, el séptimo rey, el octavo rey y el cuerno pequeño

Épico drama que cubre muchos siglos, impactando a vastas
multitudes de seres humanos.

Capítulo 17 de Apocalipsis

Capítulo 7 de Daniel

Acto 4

El cuerno pequeño



“El cuerno pequeño” Por Ted Larson. Derechos reservados. theoison@earthlink.net

“Otro cuerno pequeño salía entre ellos”

Daniel 7:8, 20-22, 24-27

-Observación preliminar. ¡**Trece cuernos peligrosos!** Contamos un total de **trece cuernos** en los textos proféticos de Apocalipsis y Daniel. Tanto la *“bestia”* que sube del mar como el *“gran dragón”*, la *“bestia escarlata”* y la *“cuarta bestia”*, vista, en particular, por Daniel, tienen **“diez cuernos”** (Apocalipsis 13:1; 12:3; 17:3). Dado que los *“diez cuernos”* en cada uno de estos seres simbolizan lo mismo, los contamos una sola vez, y no cuatro. La *“otra bestia que subía de la tierra... tenía dos cuernos semejantes a los*

de un cordero” ([Apocalipsis 13:11](#)). “Mientras” Daniel “contemplaba los cuernos” de la “cuarta bestia”, he aquí que **otro cuerno pequeño** salía entre ellos” ([Daniel 7:8](#)), dando un total de **trece cuernos**, todos ellos presagiando serios peligros, tanto materiales como espirituales, para los seres humanos.

Los textos relevantes de Daniel

-Daniel 7:8. “Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas.”

-Daniel 7:20-22. (20) “Asimismo acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro que había salido, delante del cual habían caído tres; y este mismo cuerno tenía ojos, y boca que hablaban grandes cosas, y parecía más grande que sus compañeros. (21) Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía, (22) hasta que vino el Anciano de días, y se le dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino.”

-Daniel 7:24-27. (24) “Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y a tres reyes derribará. (25) Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos y medio tiempo. (26) Pero se sentará el Juez y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin, (27) y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán.”



ANÁLISIS de los textos

-Preámbulo. El texto principal para el “Acto 4” del *Épico drama real de diez cuernos peligrosos, el séptimo rey, el octavo rey y el cuerno pequeño* no se encuentra en Apocalipsis sino en el libro de Daniel, pues el profeta Daniel es quien identifica al “personaje” que ocupa el centro del escenario para el “Acto 4”, señalando sus atributos y describiendo sus acciones. Se trata nada más y nada menos que del **“Cuerno**

Pequeño". En el análisis del contenido de este "Acto 4", enfocamos sus características y ejecutorias mediante una serie de preguntas y respuestas.



A. ¿Cuándo sale el "**cuerno pequeño**"?

1. Sale **después del año 1700 después de Cristo**. Esta conclusión se fundamenta en las siguientes consideraciones:

a) El "**cuerno pequeño**" sale "**entre**" los "**diez cuernos**". "**Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía ENTRE ellos**" ([Daniel 7:8](#)). Con más precisión, sale "**tras ellos**". "**Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y TRAS ELLOS se levantará otro**" ([Daniel 7:24](#)).

(1) Presentando muchísimas pruebas corroborantes, ya identificamos los "**diez cuernos**" como **diez estados nacionales que se levantaron durante los años de 1300 a 1700 d. C.** Por lo tanto, el "**cuerno pequeño**" sale, **específicamente, de entre estas naciones en particular**. Recapitulando, sus nombres son: Italia, España, Francia, Bohemia (actual República Checa), Alemania, Holanda, Dinamarca, Suecia, Inglaterra y Escocia.

(2) "**...tras ellos**" significa, a nuestro entender, "después de la formación de estas naciones durante los años del 1300 a 1700 d. C. (aproximadamente).

b) De acertar en este análisis, ineluctable sería la deducción siguiente, a saber: el "**cuerno pequeño**" no se manifiesta antes de la Reforma, o del Renacimiento, sino después del 1700 d. C. Redondeamos esta fecha "1700 d. C.", ya que más o menos para fines del Siglo XVII y principios del Siglo XVIII los estados nacionales nombrados se encontraban ya bien definidos.

2. Debidamente orientados por todos los datos proféticos e históricos, razonamos que el temible "**cuerno pequeño**" sale durante el **tiempo difícil de transición cuando el Milenio** de paz y libertad de culto para la iglesia **vaya llegando a su fin y esté entrando el espantoso "poco de tiempo"**. Veamos.

a) "**Este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía**" ([Daniel 7:21](#)). "**A los santos del Altísimo quebrantará**" ([Daniel 7:25](#)). De acuerdo con estas profecías, el "**cuerno pequeño**" **persigue a la iglesia**. ¿Cuándo persigue el "**cuerno pequeño**" a la iglesia verdadera del Señor?

(1) No lo hace durante el tiempo del Imperio Romano antes de la conversión de Constantino, ni tampoco durante la Edad Media. ¿Por qué no? Por la sencilla razón de que el "**cuerno pequeño**" **no existía durante aquellos**

tiempos, pues se manifestaría después del año 1700 d. C., saliendo de entre las diez naciones-cuernos ya identificadas.

(2) No persigue a la iglesia durante el tiempo cuando el Cordero conquista a los diez cuernos por la razón obvia de que el Señor los conquista precisamente para poner fin a las persecuciones religiosas de parte de estados seculares engañados por Satanás.

(3) No lo hace durante el Milenio, pues las naciones no están engañadas durante el Milenio, y por consiguiente, no persiguen a la iglesia.

(4) Entonces, ¿cuándo persigue el “*cuerno pequeño*” a los cristianos leales al Señor? Lógicamente, durante el “*poco de tiempo*”, el que transpira entre el fin del Milenio y el fin del tiempo. Esta conclusión armoniza perfectamente con lo que ya sabemos sobre las condiciones durante el “*poco de tiempo*”, a saber, que las naciones (los gobiernos) estarán engañadas de nuevo, volviendo a perseguir a la iglesia verdadera (Apocalipsis 20:1-3, 7-9; 16:13-14).

b) Dado que el único tiempo de persecución que queda para el pueblo de Dios, desde nuestra perspectiva actual (Siglo XXI), es el del “*poco de tiempo*”, y dado que el “*cuerno pequeño*” se hace el instrumento de esa persecución venidera, **deducimos que el “*cuerno pequeño*” se manifestará, precisa y justamente, durante el “*poco de tiempo*”.**

B. ¿Hasta cuándo permanece el “*cuerno pequeño*”? Analizando las evidencias relevantes, concluimos que **permanece hasta el fin del mundo**. Consideremos.



1. El “*cuerno pequeño*” hace “*guerra contra los santos*” **“hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino”** ([Daniel 7:22](#)). “...*hasta que*” es un adverbio de tiempo

cuyas cláusulas calificativas fijan la duración de la “*guerra contra los santos*” emprendida por el “*cuerno pequeño*”. Se descubren tres de estas “cláusulas” en el pasaje.

a) Primera cláusula calificativa: “...**hasta que vino el Anciano de días**”. Dios, el Padre, es el “*Anciano de días*”. ¿Cuándo “viene” él, en el contexto de las profecías de Daniel y Apocalipsis? “Viene” durante los eventos finales, a saber, el juicio contra “*la gran ramera*” ([Apocalipsis 19:1-8](#)), y la batalla final contra las naciones engañadas ([Apocalipsis 19:11-21](#)). Hasta esa hora llega el “*cuerno pequeño*”, y no pasa adelante.

b) Segunda cláusula calificativa: “...**se dio el juicio a los santos del Altísimo**”. Estos “**santos**” son, a nuestro entender, todos los fieles a Dios de todas las épocas. Resucitados, acompañan a Cristo en su Segunda Venida (1 Tesalonicenses 4:14). Reciben, juntamente con Cristo, “*autoridad sobre las naciones*”, rigiéndolas “*con vara de hierro*”, de la misma manera que también Cristo las rige. En apoyo de esta afirmación citamos Apocalipsis 2:26-27, comparándolo con Apocalipsis 19:15. [Se encuentra un estudio detallado sobre “*regirá con vara de hierro*” ([Apocalipsis 2:26-27](#)) en el Capítulo Once de este Análisis.] Este es, razonamos, el “**juicio**” que reciben “*los santos del Altísimo*”. El “**juicio**” contra las naciones incrédulas y recalcitrantes que persisten en tal estado hasta el fin. Incluso, ¡**“juicio” contra el “cuerno pequeño”!** Hasta este “**juicio**” llega él, siendo sentenciado al “*lago de fuego que arde con azufre*”. A propósito, si le parece cosa extraña, o demasiado grandiosa, que los santos tomen parte en semejante juicio, considere lo que afirma el apóstol Pablo en 1 Corintios 6:3, al escribir: “¿O no sabéis que **hemos de juzgar a los ángeles**? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?”

c) Tercera cláusula calificativa: “...**y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino**”. ¿Cuándo “llega el tiempo”? “...**el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre**” ([Apocalipsis 11:17-18](#)) **llega al sonar la Séptima Trompeta**, la cual, a su vez, señala que el tiempo mismo no será más ([Apocalipsis 10:5-7](#)). Llegando este “**tiempo**”, y efectuándose los juicios correspondientes, “*los santos del Altísimo*” reciben “*el reino*”. Es decir, se les permite entrar en el **reino espiritual glorificado**. Su “**galardón**” abarca este incomparable privilegio. Reciben el reino, el que Cristo, habiendo cumplido exitosamente su misión, entrega al Dios y Padre. “**Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre... Porque preciso es que él [Cristo] reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrero enemigo que será destruido es la muerte. Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos**” (1 Corintios 15:24-26 y 28). La expresión “**os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo**”, en 2 Pedro 1:11, es sinónima de “*los santos recibieron el reino*”. Pues bien, la trayectoria del “*cuerno pequeño*” llega a su triste y violento término cuando es juzgado él y lanzado al infierno. Nunca jamás volverá a hacer “*guerra contra los santos*”. Estos estarán seguros para siempre en el “*reino eterno*” de Dios.

-Aclaraciones sobre la cuestión de “ciudadanía” en “*el reino*” de Dios. Los cristianos genuinos, en virtud de haber obedecido el evangelio puro,

son **ciudadanos**, en el tiempo presente, aquí en la tierra, del reino celestial, habiendo sido trasladados, al nacer del agua y del Espíritu ([Juan 3:1-7](#)), de “*la potestad de las tinieblas*” al “*reino de su amado Hijo*” ([Colosenses 1:13](#)). Sin embargo, esta **ciudadanía espiritual se condiciona en fidelidad a Dios**. Por consiguiente, **la misma no será permanente**, es decir, **irrevocable**, hasta no ser glorificado el cristiano, alcanzando la dicha de recibir “*amplia y generosa entrada en el reino eterno*”, o sea, en el “*reino*” espiritual de Dios, purificado ([Mateo 13:36-43](#)) y glorificado.

2. El “*cuerno pequeño*” **permanece hasta perder su dominio**. Pierde su “*dominio*” cuando se sienta el Juez. “**Pero se sentará el Juez, y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin**” ([Daniel 7:26](#)). ¿Quién es el “*Juez*”? **Cristo** es el Juez. ¿Cuándo se sienta Cristo como Juez para juzgar a las naciones y regirlas “*con vara de hierro*”? Esto ocurre al manifestarse el Cristo triunfante, como el “*Fiel y Verdadero*”, en su Segunda Venida. Por consiguiente, el “*cuerno pequeño*” permanece hasta la Segunda Venida de Cristo. Entronándose el “*cuerno pequeño*” y haciéndose poderoso durante el “*poco de tiempo*”, “*su dominio*” le será quitado de una vez para siempre al triunfar los ejércitos celestiales sobre las naciones rebeldes en la batalla de Armagedón. Aplastado el “*cuerno pequeño*”, él es “**destruido y arruinado hasta el fin**”. Este es el mismito cuadro pintado en Apocalipsis 19:11-21, donde destrucción, ruina y muerte sobrevienen a los enemigos de Dios en el día final. Y el “*cuerno pequeño*” figura entre los más grandes “*enemigos de Dios*”, pues él es quien sale de entre los “*diez cuernos*” para hacer “*guerra contra los santos*” hasta el día de la intervención directa del Jinete celestial, de cuya boca “*sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones*” ([Apocalipsis 19:15](#)), incluso al “*dominio*” del “*cuerno pequeño*”.

3. Resumen sobre la duración del “*cuerno pequeño*”:

- a) Él aparece en el escenario del mundo quizá hacia finales de los “*mil años*” (el Milenio) de paz y libertad para la iglesia del Señor, o quizá durante la primera etapa del “*poco de tiempo*”.
- b) Permanece en la tierra durante el “*poco de tiempo*”, consolidando su “*dominio*” y montando una “*guerra contra los santos*” del Altísimo.
- c) Llega a su fin cuando Cristo, en su Segunda Venida, pelea contra él, vencéndolo, destruyéndolo y arruinándolo para siempre.

C. ¿**Cuánto tiempo dura la guerra** que el “*cuerno pequeño*” hace contra los santos? El ángel, cuya misión era explicar la visión a Daniel, le dice que los santos “**serán entregados en su mano** [la del “*cuerno pequeño*”] **hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo**” ([Daniel 7:25](#)).

1. “**Tiempo, y tiempos, y medio tiempo**” es equivalente al período de “**mil doscientos sesenta días**” señalado en Apocalipsis 11:3.

2. ¿Acaso **cubran los dos pasajes bíblicos el mismo periodo de tiempo**? Nuestra convicción es que sí. Observamos entre los dos un paralelo muy evidente.

- a) Según Daniel 7:21, el “*cuerno pequeño*” hace guerra contra los santos, “*y los vence*”. Por otro lado, según Apocalipsis 11:7, “*la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos* (los dos testigos), *y los vencerá y los matará*”. El tema **común**

de ambos textos es, parafraseando, **“guerra contra los santos hasta vencerlos”**. Así que, relatando, proféticamente, los dos textos **el mismo acontecimiento, lógicamente enfocan el mismo periodo de tiempo**.

b) **El período enfocado en ambos pasajes es**, conforme a evidencias ya expuestas, **el “poco de tiempo”**, “tiempo” durante el que los cristianos fieles al Señor serán, de hecho, perseguidos de nuevo, muriendo algunos por la fe y completándose así el “número” de los mártires ([Apocalipsis 6:9-11](#)).

3. Estudiando detenidamente el Capítulo 11 de Apocalipsis, concluimos que los *“mil doscientos sesenta días”* del Versículo 3 no cubren el mismo periodo de tiempo que cubren *“un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo”* cuando la *“mujer vestida del sol”* es sustentada en el desierto ([Apocalipsis 12:14](#)). Observamos que el periodo de tiempo para la *“mujer”* (Israel, según la carne) **comenzó en el Siglo II de la Era Cristiana**, pero que, en cambio, el periodo para **los dos testigos comenzó después del Milenio, cayendo dentro del “poco de tiempo”**. Los parámetros para el *“tiempo, y tiempos, y medio tiempo”* en Daniel 7:25 sostienen, admirable y convincentemente, nuestra conclusión. Analicemos.

a) El *“tiempo, y tiempos, y medio tiempo”* de Daniel 7:25 no comienza en el Siglo II de la Era Cristiana, como tampoco en el Siglo V, cuando se principió la Edad Media, sino **con la entrada del “cuerno pequeño”**.

b) Ahora bien, el *“cuerno pequeño”* aparece en el escenario del mundo **después de los “mil años” (el Milenio) de paz y libertad para la iglesia leal a Cristo**. Sale de entre los *“diez cuernos”* conquistados por Cristo; sale *“tras”* ellos. Sale, pues, de naciones no opuestas oficialmente a Dios, de naciones que garantizan libertad de culto, de naciones no engañadas por Satanás.

c) Por lo tanto, el profético *“tiempo, y tiempos, y medio tiempo”* de Daniel 7:25, tal cual los *“mil doscientos sesenta días”* proféticos de Apocalipsis 11:3, **pertenece a un tiempo todavía “futuro” para nosotros**, es decir, a un tiempo después de estos *“mil años”* (Milenio) de libertad religiosa que estamos disfrutando en actualidad. De ahí que nos luce imposible que el período de tiempo señalado en Daniel 7:25 y Apocalipsis 11:3 sea paralelo con el tiempo cuando la *“mujer vestida del sol”* (Israel, según la carne) es sustentada en el desierto. Efectivamente, en estas profecías bíblicas, vemos **dos períodos distintos de “mil doscientos sesenta días”** (lo mismo que *“cuarenta y dos meses”* o *“tiempo, y tiempos, y medio tiempo”*). Observamos, de nuevo, que **cualquier tiempo profético, o simbólico, se interpreta de acuerdo con el contexto donde aparece**. La mera mención en dos o más ocasiones de cierto tiempo profético, o simbólico, por ejemplo, el de los *“mil doscientos sesenta días”*, no significa necesariamente que se trate de tiempos concurrentes, o de la misma duración.

D. **Otros rasgos y acciones** distintivos del *“cuerno pequeño”*.

1. **“Delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros”** ([Daniel 7:8](#)). ¿Qué quiere decir esto? Una clarificación se encuentra en el Versículo 24: significa que **“a tres reyes derribará”** ([Daniel 7:24](#)). De acuerdo con evidencias ya traídas y examinadas, **“reyes”** simbolizan **“reinos seculares de este mundo”**. Así pues, tres de estos “reinos seculares” son **“arrancados”** delante del *“cuerno pequeño”*. El significado de **“arrancados”** es, según el Versículo 24, que el *“cuerno pequeño”* **“a**

tres reyes derribará”, es decir, derribará a tres reinos seculares *“de los primeros”*, siendo estos *“primeros”* los diez cuernos-reinos conquistados por Cristo.

a) Vemos, pues, al *“cuerno pequeño”*-reino secular crecer en tamaño y poder, endureciéndose y dominando. Como crecen y se endurecen los cuernos de bestias tales como el macho cabrío, íbice o rinoceronte.

b) Crece y desplaza hasta lograr tener **“dominio”** (Versículo 27). En el proceso de establecer su *“dominio”*, derriba a **“tres reyes”** (reinos, países, naciones). Especulando un poco, pues esto ocurre en un tiempo aún futuro para nosotros, proyectamos que durante el venidero *“poco de tiempo”*, quizá el *“cuerno pequeño”* derribe a tres reyes-reinos, peleando militarmente contra ellos. O tal vez, con mucho más probabilidad, lo haga imponiéndoles su autoridad y poder mediante una combinación de dictámenes políticos, sanciones económicas e imposiciones sociales-culturales, doblegándolos a su voluntad, forzándolos a someterse a su agenda o absorbiéndolos al tal extremo que pierdan su soberanía y hasta su identidad como “reyes-reinos” particulares.

2. **“Tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas”** (Daniel 7:8, 11).

a) El *“cuerno pequeño”* es **humano**; tiene **“ojos como de hombre”** y **“boca”**. Ve y habla. Deducimos que se trata de un reino futuro al tiempo nuestro (primera mitad del Siglo XXI) **establecido y gobernado por un ser humano agresivo, astuto y fuerte, o por un cuerpo gobernante con los mismos rasgos**.

Definitivamente, el *“cuerno pequeño”* no es un ser extraterrestre que llegue del espacio. Llámese “rey”, “presidente”, “canciller” o el título que sea, el *“cuerno pequeño”* representa a un líder humano particular, o quizá a un conjunto de tales líderes, que se levanta fuerte, dominando, derribando a la oposición e imponiendo su plataforma, la que incluye hacer *“guerra contra los santos”* del Altísimo.

b) ¡El *“cuerno pequeño”* tiene **“una boca” grande! Se jacta de “grandes cosas”**. Habla **“grandes palabras”** ([Daniel 7:11](#)). Su forma de hablar nos hace recordar a la primera bestia de Apocalipsis 13, pues ella **“hablaba grandes cosas y blasfemias”** ([Apocalipsis 13:5-6](#)). La primera bestia y el *“cuerno pequeño”* comparten **la misma naturaleza**. Por lo tanto, no es cosa extraña que el lenguaje de los dos sea el mismo hablar de Satanás, padre de blasfemias, vanas jactancias y toda mentira.

3. **“...parecía más grande que sus compañeros”** ([Daniel 7:20](#)).

a) Se destaca más. Este cuerno que sale de entre los *“diez cuernos”* es **“pequeño”**. Al menos, en sus inicios es *“pequeño”*, pero crece, se fortalece, se endurece y se hace **“grande”**. Se proyecta como **“grande”**. Todo esto implica que se contempla a algún **personaje carismático** que granjee gran admiración o, por el contrario, que intimide sobremanera, doblegando voluntades, a manera de un dictador imperioso. Esta misma observación bien pudiera aplicarse no solo a un “personaje” sino también al “conjunto de gobernantes” de un país, o a un país como tal. A una nación que se destacara por su poderío económico-militar, que tomara el liderato, que ganara la admiración de otras naciones, que dominara ideológicamente a los demás países, que se levantara por encima de ellos. De la manera que un fuerte macho cabrío robusto, más grande que los demás de su especie, se levanta contra los de su género, dominándolos.

c) **“...sus compañeros”** son los **“diez cuernos”** de en medio de los cuales sale el **“cuerno pequeño”**. Pero, este **“cuerno pequeño” se distingue de ellos**. Los diez se habían dejado conquistar por el Cordero. A diferencia de ellos, este nuevo **“cuerno pequeño” no arrastra tal historial**. Decididamente, ¡él es **“diferente de los primeros”**!, tal y como veía Daniel, conforme al Versículo 24. **“...diferente”** implica claramente que él no se solidariza en todo asunto con los **“diez cuernos”**. No es partidario de todos sus ideales o principios. No está de acuerdo con su visión para el mundo. No sigue la misma agenda. Una vez conquistados por Cristo, los diez cuernos-reinos-naciones legislan e imponen libertad de culto, castigando a violadores. En cambio, **el “cuerno pequeño” no respeta la “religión”**. Cobrando influencia y poder, llega la hora cuando proclama abiertamente su oposición a la religión, a los religiosos. **“Hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará.”** Hace **“guerra contra los santos”**. Satanás lo ha engañado, y el **“cuerno pequeño”** se empeña en engañar a **“sus compañeros”**.

4. **“Pensará en cambiar los tiempos y la ley”** ([Daniel 7:25](#)).

a) No que lo logre, pero lo **“pensará”**. La implicación es que intentará hacerlo.

b) **“...cambiar los tiempos”** significa cambiar el calendario, cambiar los nombres de los días o de los meses, contar el tiempo no “antes de Cristo” y “después de Cristo” sino partiendo de otra fecha, de otro evento, de otro personaje. Algunos líderes extremistas de la Revolución Francesa hicieron esto mismo en el año 1792, pero su “nuevo calendario” duró muy poco tiempo (*La nueva enciclopedia religiosa Schaff-Herzog*, Tomo IV, Página 386). La profecía de Daniel 7:25 no fue cumplida mediante lo que hicieron los franceses revolucionarios en el 1792. Tengamos presente que esta profecía es para el **“poco de tiempo”** después de los **“mil años”** (el Milenio) de paz y libertad para la iglesia leal al Señor.

-Referente a **“cambiar los tiempos”**, interesantemente, en no pocas publicaciones del presente (primera mitad del Siglo XXI), se utiliza el término **“Era Común”** para identificar el tiempo en que vivimos, y no el término **“Era Cristiana”**. Se trata, obviamente, de una iniciativa de elementos seculares-atéistas encaminada a distanciarse de cualquier conexión con “Cristo”. Agendas de esta categoría sutilmente preparan el escenario del mundo para la entrada del temible **“cuerno pequeño”**, evento que lamentarán muchas personas de las que están empeñadas en remover del ámbito público cualquier referencia a “Dios, Cristo, la Biblia o la iglesia”, pues este duro **“cuerno”**, aun antes de hacer **“guerra contra los santos”**, arranca a tres naciones, acción que implica **“violencia general contra los ciudadanos de estas naciones-reyes derribadas”**.

c) **“Cambiar... la ley.”** ¿Cuál **“ley”**? La ley civil. La ley religiosa. La ley internacional que regule relaciones entre naciones. **“La ley”**, quizá en todas sus aplicaciones. El **“cuerno pequeño”** la cambiaría, imponiendo luego su propia ley, la cual, conforme a las demás profecías de esta visión, condenaría la **“religión”**, y en particular, **“la religión pura y sin mácula”** de Cristo ([Santiago 1:27](#)), abriendo paso a denuncias contra **“el Altísimo”** y persecuciones contra **“los santos del Altísimo”**.

-Esta profecía sobre **“cambiar los tiempos y la ley”** no apoya a los adventistas del séptimo día en su empeño de imponer el sábado y diezmos como

condiciones para salvación. Cada vez que ellos encuentren el término “la ley”, piensan que se trate de los diez mandamientos dados en el monte de Sinaí. Pero, hierran. Cristo tiene su propia ley, muy distinta a la del decálogo, conforme a su exposición detallada al respecto en el “sermón del monte” (Mateo 5 – 7). El apóstol Pablo afirma no estar “sin ley de Dios, sino **bajo la ley de Cristo**” ([1 Corintios 9:21](#)). Esta “ley de Cristo” es “**la perfecta ley, la de la libertad**” ([Santiago 1:25](#)), y no la antigua ley moral-ritual dada en Sinaí, la que “da hijos para esclavitud” (Gálatas 4:21-31; 5:1-4). El “cuerno pequeño” no es, en definitiva, el emperador Constantino, ni tampoco Carlomagno, sino un poder secular a manifestarse durante el “poco de tiempo”, período corto que transpira, recalcamos, entre el Milenio y la Segunda Venida de Jesucristo.



El “cuerno pequeño” www.freewebs.com Profecías para el “poco de tiempo”.

¡Adiós!, preciosa libertad religiosa. Este “cuerno pequeño”, bocón que habla “grandes palabras... contra el Altísimo”, hace “guerra contra los santos”, vencidos, “hasta que” viene “el Anciano de días”. Entonces, se sienta “el Juez”, quintándole el dominio, destruyéndolo y arruinándolo “hasta el fin”.

E. ¿Quién es el “cuerno pequeño”?

1. Él es lo mismo que la “**bestia que sube del abismo**” ([Apocalipsis 11:7](#)). Lo identificamos como tal porque su espíritu rebelde y sus ejecutorias violentas son los mismos atribuidos a la “**bestia que sube del abismo**”: ¡persigue, vence y mata a los “santos del Altísimo”! Y lo hace durante el mismo espacio de tiempo, o sea, durante el “poco de tiempo”. Estos dos seres –la “bestia” y el “cuerno pequeño”- son, pues, representaciones proféticas del mismo poder secular perseguidor que se levantará durante el “poco de tiempo”, oponiéndose a Dios, venciendo a los santos y matando a los “dos testigos”.

2. También lo identificamos como “**el octavo**” rey-bestia de Apocalipsis 17:8 y 11. Fíjese en el siguiente detalle, común para los dos entes: “el octavo” rey-bestia “**va a**

la perdición"; asimismo el "cuerno pequeño" es "**destruido y arruinado hasta el fin**" ([Daniel 7:26](#)). Así que, ambos entes sufren el mismo castigo divino fulminante. Ambos representan el mismo poder secular perseguidor del "poco de tiempo", un gran reino secular terrenal compuesto de todas las naciones engañadas por Satanás, el cual hace "guerra" contra el Altísimo y sus santos, "en el lugar que en hebreo se llama Armagedón". Efectivamente, la proyección profética para el "poco de tiempo" no es la de tres poderíos seculares opuestos a Dios, representados por tres entes distintos, a saber, la "bestia que sube del abismo", "el octavo" rey-bestia y el "cuerno pequeño", sino la de un solo poder secular, compuesto de todas las naciones engañadas, y representado por los tres entes nombrados. Estos tres representan al poder secular engañado. En cambio, "el falso profeta" ([Apocalipsis 19:20](#)) y "la gran ramera" representan al poder religioso engañado y corrupto.

F. ¿**Dónde se levantará** el "cuerno pequeño"? Sabiendo que los "diez cuernos" pertenecen a Europa, es de esperarse que el "cuerno pequeño" se levante en el **continente europeo**, pues él sale entre los diez.

////////////////////////////////////

Si bien es asombrosa la **precisión de las profecías** dadas a Daniel sobre el "cuerno pequeño", no es menos asombrosa la **notable concordancia**, por un lado, **entre las profecías dadas a Daniel** sobre las cuatro bestias, los "diez cuernos", el "cuerno pequeño" y el tiempo del fin, con, por el otro, **las profecías sobre los mismos temas y tiempos dadas al apóstol Juan seiscientos años más adelante en el Apocalipsis**. De cierto, la **armonía profética entre Daniel y Apocalipsis** –dos libros separados, en cuanto a sus fechas respectivas de composición, por aproximadamente seis siglos– constituye, efectivamente, **otra razón poderosísima a favor de la inspiración divina de ambos escritos**. Y teniéndolos el cristiano por inspirados, se refuerza grandemente su propia fe en Dios.

Referente a cuestiones relacionadas con el autor del libro de Daniel y la fecha de su composición, se recomienda, entre otros recursos disponibles, el estudio "[El profeta Daniel –varón extraordinario en grado sumo](#)", en el que se desglosan numerosos datos sobre la vida de Daniel y ciertos contemporáneos, presentándose, además, evidencias para probar que el libro de Daniel fue escrito en el Siglo VI antes de Cristo, y no por un impostor en el Siglo II, como teorizan algunos expositores.

www.editoriallapaz.org/daniel_contenido.htm/

////////////////////////////////////

Imágenes relevantes para la proyección digital

[Daniel -varón extraordinario en grado sumo](#). En la "línea del tiempo" colocamos los principales eventos y visiones de la vida del ilustre profeta Daniel. Calculamos que vivió cerca de ciento cuatro años. ¿Durante que época vivió? ¿Cuándo fue escrito el libro de Daniel? Muchos datos recogidos en este esquema visual de la vida del profeta.

Las cuatro bestias del Capítulo 7 de Daniel. Según las profecías de Daniel y Apocalipsis, habría un total de ocho bestias. Daniel ve cinco de las ocho, a saber, las cuatro que vio subir del mar y el cuerno pequeño.

Tiempo que cubren las profecías del Capítulo 7 de Daniel: desde el Siglo VI antes de Cristo hasta el fin del tiempo. En esta imagen, las ocho bestias se colocan en la "línea del tiempo"; también los diez cuernos. Cristo recibe dominio. El "*Anciano de días*" se sienta en juicio sobre las naciones. El "*pueblo de los santos*" recibe el reino eterno.

El carnero y el macho cabrío. Profecías del Capítulo 8 de Daniel. El ángel Gabriel enseña a Daniel la interpretación con detalles muy precisos. Asombrosamente, identifica por nombre a los países representados por el carnero y el macho cabrío.

"El cuerno pequeño." Lo colocamos en la línea del tiempo. Se enfocan sus acciones dañinas y su terrible fin. Se resalta el "Tiempo de los juicios y del FIN". "*Se sentará el Juez, y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin*" ([Daniel 7:26](#)).